



20N: República, autodeterminación, socialismo. Una propuesta política de organización y acción.

MARIANO PUJADAS - LA HAINE :: 08/11/2006

Reflexión acerca de las críticas que han surgido en sectores del activismo extraparlamentario sobre el lema de la manifestación del 20N 2006 que convoca la Coordinadora Antifascista de Madrid.

"Memoria Histórica para conquistar el futuro: República, Autodeterminación y Socialismo". No es un lema a la defensiva, no sólo se limita a denunciar las barbaridades cometidas ayer y hoy, a pedir juicio y castigo, a rechazar el modelo social y económico existente... algo que por cierto todxs compartimos. Además de rechazar, propone. Es una propuesta política (y, por tanto, con carácter ofensivo y de avance). La Coordinadora Antifascista nos está obligando a pensar. Después de 2 años de intensificación de la lucha antifascista, de recuperación de la memoria histórica y de plantearse la continuidad de la lucha revolucionaria que las generaciones pasadas sostuvieron, ahora nos obliga fraternalmente a reflexionar sobre qué queremos, es decir, sobre la base de qué ejes continuamos el combate. No hay por qué estar de acuerdo con los ejes que propone la Coordinadora Antifascista, pero si entendemos que se nos está "dejando tiradxs", antes deberíamos preguntarnos cuál es nuestra propia propuesta política. Si no la tenemos, quizá deberíamos hacer un ejercicio de autocritica. Si la tenemos, entonces deberíamos preguntarnos por qué no estamos siendo capaces de sacarla a la calle. Pero el problema es que la Coordinadora Antifascista nos está dejando con las vergüenzas al aire. Nos está poniendo en crisis, obligándonos a mirarnos al espejo y preguntarnos: ¿hacia dónde camina nuestra lucha cotidiana? El caso de los debates virtuales en foros de Internet y las convocatorias anónimas, no son más que la demostración de la carencia de alternativas (organizadas) en la que la mayoría estamos sumidos. Una cosa es cierta, representa el descontento existente en una parte del movimiento y no se puede pasar por encima de ello alegremente. Ahora bien, los comunistas, libertarixs, antifascistas, autónomxs y anticapitalistas de diversas familias..., somos todxs hermanxs militantes y de clase, qué duda cabe. Al menos para mi. Y deberíamos alegrarnos de que la Coordinadora Antifascista nos ponga en contradicción, nos proponga mirar más allá y nos brinde una herramienta con la cual construir el edificio anticapitalista. Podemos pensar que esa herramienta (que representa el lema República, autodeterminación, socialismo) no conecta con la gente que tradicionalmente ha participado en las manifestaciones antifascistas del 20N. Podemos arriesgarnos a tachar a la Coordinadora Antifascista de vanguardista, pero a la vez también deberíamos mirar a nuestro alrededor. Debemos observar que últimamente las manifestaciones más concurridas en Madrid (sin representación masiva de militantes) han sido las que han tenido un contenido republicano y antisistema. Jóvenes estudiantes y precarios han inundado estas convocatorias, entre otros variopintos sectores sociales. Debemos observar y preguntarnos por qué el lema del derecho de autodeterminación sacó a tanta gente a las calles de Madrid no sólo el pasado 20N, sino también el posterior 22 de abril, rompiendo el consenso anti-vasco impuesto desde hace años por el poder. Quizá ese lema está dando respuesta a la necesidad de salir del pozo en el que nos tienen ahogados el gobierno, las burguesías y la televisión. Debemos observar la reacción agresiva que está

ejerciendo la socialdemocracia más poderosa (no hablamos sólo de ONGs, sino del PCE-IU) al ver que se propone movilizarse el 6 de diciembre para denunciar la Constitución de 1978, capitalista y monárquica. Una Constitución que, entre otras cosas, abre las puertas a la privatización del suelo y que -en consecuencia- está provocando que miles de personas (sin alta participación de militantes) salgan a la calle a exigir una vivienda digna, así como que multitud de vecinos de barrios obreros madrileños arranquen de cuajo los parquímetros. Son indicadores que expresan que el colchón económico que permite a los estados europeos "de bienestar" mantener la paz social, se está agujereando. Debemos observar por dónde camina el pueblo, por dónde va la corriente de fondo, antes de apresurarnos a llamar vanguardistas a uno de los espacios militantes que más han trabajado en los últimos años. Es posible que el lema de este 20N no conecte con un sector de la militancia tradicional, pero quizá conecta (desde una postura revolucionaria) con ese sector del pueblo que está reaccionando ante los latigazos del capital. Frente a la amnesia anticapitalista que impone el aparato ideológico del estado, Memoria Histórica para conquistar el futuro. Una mirada al pasado para continuar la lucha y no empezar de cero, hacer realidad el relevo revolucionario de una generación de antifascistas exterminada al completo, desenterrar sus huesos y seguir el camino que emprendieron. Frente a la monarquía de mercado, frente a esa gran farsa sobre la que se sustenta el régimen actual que se ha dado en llamar Transición Democrática y que no es otra cosa que el fortalecimiento del modelo capitalista en el estado español... frente a eso, República. ***"La lucha por la III República no significa para nosotros simplemente sustituir una Monarquía Parlamentaria por una Democracia Liberal presidencialista, significa un cambio radical de la totalidad de las estructuras del estado, bajo los pilares de la lucha anticapitalista por el socialismo, la libertad de los pueblos y la lucha antipatriarcal"***, dice el comunicado de este 20N de la Coordinadora Antifascista. Frente la organización territorial que las burguesías representadas en el PP y PSOE -con el apoyo del PCE- han definido (España) para explotar a los trabajadores y saquear los recursos de sus tierras, es decir, frente al marco territorial burgués e imperial de explotación y acumulación capitalista..., frente a eso y junto a la resistencia histórica de los pueblos a agachar la cabeza ante el estado español, derecho de autodeterminación. ***"Hoy la indisoluble unidad del Estado se encuentra blindada por la Constitución Monárquica. [...] El derecho de autodeterminación es el derecho democrático que deben tener todos los pueblos para elegir libremente su forma de organización como tales"***, concluye la Coordinadora Antifascista. Frente al capitalismo imposible de humanizar, frente a la privatización de los recursos naturales y la riqueza de un territorio, frente a la sociedad organizada sobre la base del beneficio económico de los pocos por encima de las necesidades de los muchos... frente a eso, socialismo. Pero no el socialismo del PSOE (la palabra socialismo está igual de trillada que las palabras democracia, libertad, solidaridad... y no por eso dejamos de reivindicarlas), sino un socialismo que no pretende más que socializar los recursos naturales y la riqueza, y autoorganizar la sociedad sobre la base de las necesidades humanas. En definitiva, el objetivo de la manifestación de este año no es otro que agudizar las contradicciones actuales del Estado español. Además de legítimo (porque la Coordinadora Antifascista no es otra cosa que los colectivos que la componen y trabajan día a día para sostenerla), es acorde con su propia declaración de principios: *"La Coordinadora Antifascista de Madrid es un espacio de confluencia de distintas organizaciones anticapitalistas que unifican sus esfuerzos para combatir de manera eficaz el fascismo institucional heredado del régimen franquista, la oligarquía financiera que lo sustenta y la actividad reaccionaria neonazi que*

intenta obstaculizar nuestra labor revolucionaria". Podemos pensar -como hace Gustavo Roig (Nodo50)- que el potencial revolucionario de una manifestación no debe medirse sólo por lo elevado de sus consignas, sino con indicadores de calidad humana como la pericia, la imaginación, la paciencia e inteligencia... Pero entonces, frente a una propuesta de trabajo para luchar contra el fascismo y el capitalismo, estaríamos respondiendo con el modelo de la inanidad, es decir, con una enumeración de cualidades humanas (que unos tienen más desarrolladas que otros), en vez de plantear la organización por objetivos. Debemos reparar en que lo que plantea la Coordinadora Antifascista no son consignas sin más, son objetivos claros y concretos, es decir, consignas de organización para unos fines. Esa fue precisamente la base de la potencia revolucionaria del 34 asturiano, de la resistencia ejemplar de julio del 36 en Barcelona y Madrid..., todos tenían consignas de organización para un fin: acabar con el fascismo y el capitalismo de la época y territorio, y proponían una forma de organizarse para acabar con tales males. En Asturias, combatir al poder mediante la huelga revolucionaria. En julio del 36, acabar con el fascismo y organizar a la clase para destruir el poder burgués. Hoy en día la intifada se marca como objetivos acabar con el sionismo y establecer el poder popular palestino. En el caso actual de la APPO mexicana, la lucha se centra en echar al gobernador del PRI e "impulsar la desaparición de poderes para el estado de Oaxaca" (ver acuerdos de la Plenaria General del día 3 de noviembre del 2006), que es lo mismo que constituirse como poder popular dominante y autoorganizado. Todas las propuestas son de organización y acción por objetivos concretos. En conclusión, los objetivos que nos propone la Coordinadora Antifascista son tan concretos como: La República. La autodeterminación. El socialismo. Podemos no estar de acuerdo y proponer otros, pero sin duda es una propuesta política de avance, que ataca los puntos débiles del sistema capitalista y que nos obliga fraternalmente a reflexionar y posicionarnos, es decir, a construir en clave de Movimiento.

Artículos para completar el debate: Dialéctica antifascista: unidad, potencia, movimiento. (sobre el 20N 2006 en Madrid) x *Gustavo Roig - Nodo50* 07.11.06 El oportunismo político de la "Coordinadora" "Antifascista" de Madrid x *Klinamen.org* 06.11.06

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/20n_republica_autodeterminacion_socialis